

## Escuchando a un cohermano

**Circular 317**  
**"En modo Familia Menesiana"**



Así como veló con ternura por el crecimiento de Jesús y le enseñó a andar llevándole de la mano, José es quien puede guiarnos e incitarnos a que dejemos a Dios que se haga cargo del timón de nuestro barco en los temporales de la vida. Por ejemplo, con el ejemplo de su obediencia, nos acompaña en nuestro seguir a Cristo, incluso cuando tengamos que levantarnos a media noche para salir hacia donde el Señor nos indique. Al acoger a María en su casa, - sin ponerle ninguna condición - nos invita a acoger a todos sin excluir a nadie, tal como son, con preferencia por los más pobres y por los más frágiles. **(Tiempo de silencio)**

- **Magnificat:** José se levantó de noche, tomó al Niño y a su Madre y se fue a Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes.

- **Intenciones:** Compartidas libremente.

**Respuesta:** San José, padre de la valentía creativa, intercede por nosotros.

- **Padrenuestro**

### Oración a San José por las vocaciones



Salve, protector del Redentor  
y esposo de la Virgen María.  
A ti Dios confió a su Hijo,  
en ti María depositó su confianza,  
contigo Cristo se forjó como hombre.  
Bienaventurado José,  
sé padre también a nosotros  
y guíanos en el camino de la vida.  
Concédenos generosas vocaciones de  
Hermanos y Laicos menesianos  
Para que los niños y jóvenes continúen  
conociendo y amando a Jesucristo. AMEN



## PRESENCIA Y ESPERANZA

### José, Padre de la valentía creativa

Vísperas - 6 octubre 2021

Por las vocaciones de Hermanos y Laicos  
menesianos en la Provincia San Lis Gonzaga (Haití)

### Canto a San José

*Autor: Diego Fernández Molina Rey*

Si quieres un ejemplo  
de un padre amoroso,  
yo conozco uno,  
que era un hombre virtuoso.

Hombre muy humilde,  
hombre trabajador,  
y fue por todo esto,  
que lo eligió el Señor,



Fue un ángel, el que le avisó  
María tendrá un niño  
Será el Hijo de Dios.  
Él aceptó, su fe se lo decía  
él desposó a María  
y nada le importó

Tuvo miedo, el niño se perdió  
Porque no entendía  
cuál era su misión  
Como esposo todo lo entregó  
sagrada familia  
como ejemplo nos dejó.

Oír aquí

***Su nombre era José,  
esposo de maría,  
el buen carpintero  
que nunca la dejaría.  
Él fue quien crió a  
Jesús,  
orgullo en su regazo,  
y con amor de padre  
siempre le tendió su  
brazo.***

## **Salmo 114**

**Ant.:** "José, levántate, toma al niño y a su madre y vete a Egipto."

Amo al Señor, porque escucha  
mi voz suplicante,  
porque inclina su oído hacia mí  
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,  
me alcanzaron los lazos del abismo,  
caí en tristeza y angustia.

Invoqué el nombre del Señor:  
"Señor, salva mi vida".

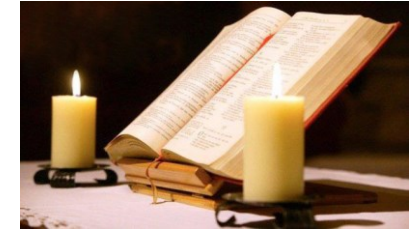
El Señor es benigno y justo,  
nuestro Dios es compasivo;  
el Señor guarda a los sencillos:  
estando yo sin fuerzas, me salvó.

Alma mía, recobra tu calma,  
que el Señor fue bueno contigo:  
arrancó mi alma de la muerte,  
mis ojos de las lágrimas,  
mis pies de la caída.

Caminaré en presencia del Señor  
en el país de la vida.

## **Palabra de Dios: Mt 2, 13-15**

Cuando ya se habían ido, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo».



Así que se levantó cuando todavía era de noche, tomó al niño y a su madre, y partió para Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. De este modo se cumplió lo que el Señor había dicho por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo».

**(Tiempo de silencio)**

## **Papa Francisco: Patris Corde, nº 5**

Al final de cada relato en el que José es el protagonista, el Evangelio señala que él se levantó, tomó al Niño y a su madre e hizo lo que Dios le había mandado (cf. Mt 1,24; 2,14.21). De hecho, Jesús y María, su madre, son el tesoro más preciado de nuestra fe

[...]

Este Niño es el que dirá: «Les aseguro que siempre que ustedes lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron» (Mt 25,40). Así, cada persona necesitada, cada pobre, cada persona que sufre, cada moribundo, cada extranjero, cada prisionero, cada enfermo son "el Niño" que José sigue custodiando. Por eso se invoca a san José como protector de los indigentes, los necesitados, los exiliados, los afligidos, los pobres, los moribundos. Y es por lo mismo que la Iglesia no puede dejar de amar a los más pequeños, porque Jesús ha puesto en ellos su preferencia, se identifica personalmente con ellos. De José debemos aprender el mismo cuidado y responsabilidad: amar al Niño y a su madre; amar los sacramentos y la caridad; amar a la Iglesia y a los pobres. En cada una de estas realidades está siempre el Niño y su madre.

**(Tiempo de silencio)**